

CON APENAS 150 EJEMPLARES, ES EL REPTIL MÁS AMENAZADO DE EUROPA

El plan de recuperación del lagarto gigante de El Hierro

Dado por desaparecido y redescubierto en el año 1975, el lagarto gigante de El Hierro sólo cuenta en la actualidad con una única población superviviente, instalada en un acantilado poco accesible de la costa noroeste de la isla. Desde 1994, varios especialistas de la Asociación Herpetológica Española, en colaboración con el Gobierno Canario, desarrollan un proyecto de conservación, financiado con fondos del programa europeo Life, que contempla la cría en cautividad de esta especie y la posibilidad de su posterior reintroducción en áreas favorables o antaño ocupadas.

Texto: Albert Montori, Gustavo A. Llorente, Miguel Angel Carretero y Luis Felipe López-Jurado. Fotos: Asociación Herpetológica Española.

La isla de El Hierro es la más pequeña y occidental del archipiélago canario. Con solo 7.000 habitantes, es también la más desconocida, a pesar de ser una de las más bellas y espectaculares. Sus grandes desniveles y acantilados, la gran diversidad de vegetación y paisajes, así como su variedad de cli-

mas, sorprenden a todo viajero que llega a esta isla. El Hierro, como el resto de las islas Canarias, atesora gran cantidad de endemismos, tanto botánicos como faunísticos. Entre estos últimos destaca sin duda la presencia de un espectacular saurio,



Instalaciones del Centro de Recuperación del Lagarto Gigante de El Hierro en la Fuga de Gorreta.



Ejemplar tipo (holotipo vivo) de lagarto gigante de El Hierro, con sus característicos ocelos amarillos en los costados.

único en el mundo, que hasta hace pocos años se creía extinguido. Este reptil no es otro que el lagarto gigante de El Hierro (*Gallotia simonyi*), del cual quedan poco más de un centenar de ejemplares (Cuadro 1).

En 1994, con la finalidad de recuperar esta población única, la Asociación Herpetológica Española (AHE), con la colaboración de la Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno de Canarias, solicitó la financiación de un proyecto de recuperación del lagarto gigante de El Hierro, dentro de las actuaciones del programa Life de la Unión Europea. Este programa de recuperación se ha desarrollado a lo largo de 1995 y continuará durante 1996, por lo que ya están disponibles los primeros resultados (1).

Actualmente, el lagarto gigante de El Hierro sólo se localiza en un acantilado de difícil acceso (risco de Tibataje) en la zona conocida con el nombre de Fuga de Gorreta. Aunque antiguas crónicas, escritas por los capellanes que acompañaron al normando Jean de Bethencourt en la conquista de El Hierro para la corona de Castilla en el siglo XV, narran que en la isla vivían lagartos grandes como gatos y que eran muy abundantes. Según atestiguan tales crónicas y los restos arqueológicos encontrados, estos lagartos eran cazados por los antiguos bimbaches, los primeros moradores de El Hierro. El consumo de lagartos, consecuencia de los escasos recursos de la isla, junto a la introducción de animales domésticos, fueron con toda probabilidad las principales causas de su práctica desaparición. Por suerte, lo inaccesible del risco de Tibataje ha permitido que sobrevivan unos pocos ejemplares de lagarto gigante

de El Hierro hasta nuestros días, aún siendo un hábitat a todas luces muy desfavorable para la presencia de esta especie.

Historia de un redescubrimiento

Hasta hace relativamente pocos años se daba a la especie por extinguida y no fue hasta 1975 cuando se supo que aún existían lagartos de gran talla en la isla de El Hierro. También por esas fechas llegó la noticia de que se habían decomisado dos grandes lagartos vivos a un turista alemán que pretendía sacarlos de la isla. Esta persona los obtuvo de un pastor herreño, que conocía la existencia de tales lagartos en un acantilado conocido como la Fuga de Gorreta. Actualmente, el nieto del descubridor de la población (Juan Pedro Pérez Machín, conocido en la isla como *Perico*) es uno de los guardas de la zona donde se encuentran los lagartos.

La noticia corrió como la pólvora y rápidamente la comunidad científica y las autoridades canarias competentes en materia de medio ambiente tomaron cartas en el asunto. Se prohibió el acceso a la zona y tanto la Fuga de Gorreta como los Roques de Salmor, donde a mediados de siglo se había extinguido otra población de mayor talla (Cuadro 2), fueron protegidos como Paraje de Interés Natural. A lo largo de los nueve años siguientes primero el Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza (Icona) y más tarde la Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno Canario subvencionaron diversos estudios sobre esta población.

Como consecuencia de tales estudios, en

1984 se plantea la necesidad de realizar un plan de recuperación, ya que no había suficientes garantías de asegurar la continuidad de la única población natural existente de lagarto gigante de El Hierro.

Con esta finalidad, desde 1986 hasta 1989 se ejecutó un programa de reproducción en cautividad a partir de tres machos y dos hembras capturados en el risco, con lo que se obtuvieron casi un centenar de ejemplares. Sin embargo, la falta de espacio para albergar a la creciente población cautiva aconsejó detener la experiencia. No obstante, pudo comprobarse que era viable la reproducción en cautividad de la especie.

Desde ese momento, los esfuerzos para salvar al lagarto gigante de El Hierro tuvieron varios objetivos: mantener vivos a los ejemplares obtenidos en cautividad, construir una granja de reproducción al pie del risco (Centro de Recuperación del Lagarto Gigante de El Hierro) y emprender estudios científicos con vistas a una futura reintroducción. Estos estudios, subvencionados por el Gobierno Canario y dirigidos por Luis Felipe López-Jurado, herpetólogo de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, obtuvieron resultados muy importantes. En primer lugar, se seleccionó el paraje conocido como La Dehesa como futuro emplazamiento para reintroducir a los animales nacidos en cautividad. En La Dehesa se encuentra el último bosque termófilo en buen estado de conservación que queda en la isla, hábitat donde se estudiaron los primeros parámetros ecológicos para ver si eran los adecuados de cara al reasentamiento de la especie. En segundo lugar, se determinó una correspondencia inequívoca entre la antigua distribución de la especie en la isla y la superficie ocupada por el bosque termófilo de sabinas. Por último, en tercer lugar, se comprobó que, en función de lo anterior, su hábitat actual no representa (como se había creído hasta entonces) el óptimo de la especie, sino que es por el contrario un hábitat residual y subóptimo.

Finalmente, la Asociación Herpetológica Española (AHE) organizó en 1994 un equipo de investigación que se encargó de elaborar un nuevo plan de recuperación (Plan de Recuperación del Lagarto Gigante de El Hierro). Este proyecto, dirigido por Luis Felipe López-Jurado, cuenta con la participación de herpetólogos de las universidades de Las Palmas, Salamanca, Valencia, Barcelona y Granada, así como del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Estación Biológica de Doñana y Museo Nacional de Ciencias Naturales) y de técnicos de la Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno Canario. La AHE, a través del Icona, presentó a la Unión Europea el nuevo plan de recuperación y lo enmarcó dentro del programa Life, en aplicación de la Directiva 79/409/EEC que considera al lagarto gigante de El Hierro como una de las especies de actuación prioritaria.

Cuadro 1 Ficha zoológica del lagarto gigante de El Hierro

Orden: Escamosos (*Squamata*).

Suborden: Saurios (*Sauria*).

Familia: Lacértidos (*Lacertidae*).

Género: *Gallotia*.

Especie: *Gallotia simonyi*.

Sinónimos: *Lacerta simonyi*.

Otros nombres populares: lagarto negro, lagarto de El Hierro.

Descripción

Es un lagarto que llega a alcanzar los 60 centímetros de longitud total y tiene un aspecto bastante robusto. Dorsal y lateralmente es de color pardo oscuro o negro. En los flancos presenta ocelos de color amarillo limón de contorno irregular, que con la edad se van difuminando y pierden su luminosidad, de manera que los ejemplares adquieren una coloración oscura más uniforme. Ventralmente es de color gris blanuzco, a veces con tonos negros. Los machos se diferencian de las hembras por tener una cabeza más grande y robusta, aunque este carácter sólo queda bien patente en los ejemplares de mayor tamaño. Los juveniles presentan una coloración más clara y un diseño relativamente abigarrado con líneas transversales distribuidas por el dorso y los flancos y, a partir del segundo año de edad, comienzan a ser apreciables los ocelos laterales.

El lagarto gigante del Hierro puede distinguirse de otros lagartos canarios de similar talla, como el lagarto gigante de Gran Canaria (*Gallotia stehlini*), tanto por el número de series longitudinales de placas ventrales como por el número de escamas dorsales o la coloración.

Distribución

En la actualidad, sólo sobrevive una pequeña población de lagarto gigante de El Hierro, localizada en un acantilado de difícil acceso (risco de Tibataje) en la zona conocida con el nombre de Fuga de Gorreta. Este risco es prácticamente inaccesible y los lagartos habitan en sus pequeñas plataformas y cornisas, alimentándose de hojas, brotes y algunos frutos de las pocas especies vegetales que lo colonizan.



Subadulto de lagarto gigante de El Hierro.

LAGARTO GIGANTE

ría debido a que se encuentra en extremo peligro de extinción. En septiembre de 1994 la Unión Europea designó a la AHE como beneficiaria del proyecto, con el apoyo de la Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno Canario que aporta las instalaciones de reproducción en cautividad, el personal técnico y la guardería del risco de Tibataje.

El plan de recuperación en 1996

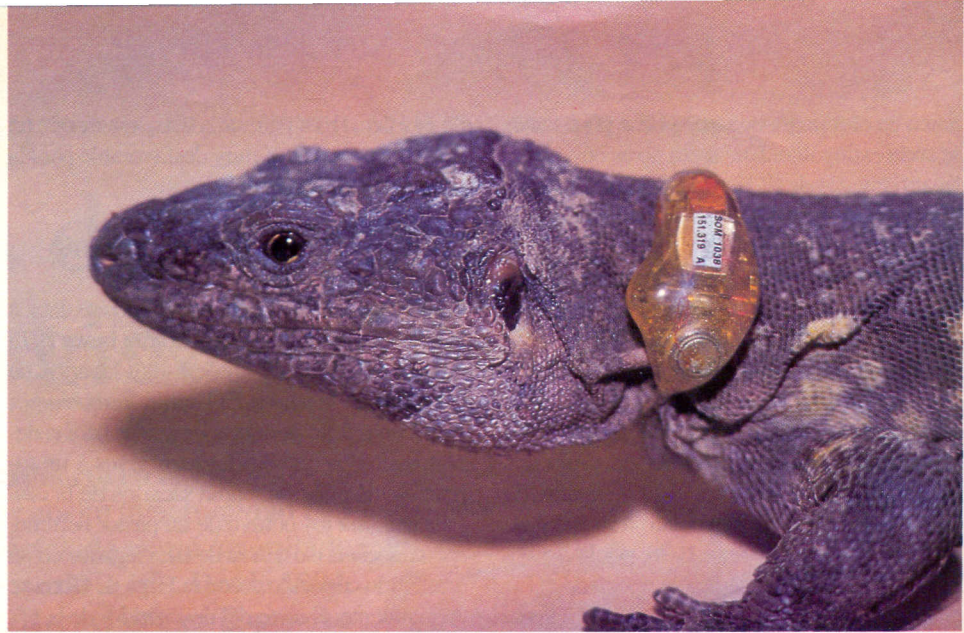
El fin último del plan de recuperación es, lógicamente, garantizar la conservación de la especie. Sin embargo, dicho fin no tiene sentido si en un futuro no pueden crearse nuevos núcleos de población autosuficientes que permitan a la especie expandirse y recolonizar de forma natural los hábitats que ocupaba antiguamente en la isla. Para ello, el plan contempla diversas líneas de actuación, en ocasiones aparentemente muy distantes, pero que confluyen globalmente en la finalidad de asegurar la continuidad de la única población en libertad de esta especie.

El plan incluye pues actuaciones a distintas escalas: reproducción en cautividad, estudio demográfico de las poblaciones naturales de la especie, conocer sus requerimientos ecológicos, analizar la variabilidad genética para mejorar la cría en cautividad y, por último, diseñar un programa de reintroducción.

A finales de 1994, cuando el plan se puso en marcha, el centro de reproducción contaba con 58 individuos en cautividad (31 machos, 25 hembras, un juvenil y un individuo de sexo indeterminado), descendientes de tres machos, dos hembras y un juvenil capturados entre 1985 y 1987 en la Fuga de Gorreta. Sin embargo, estos 58 individuos eran el resultado de cruces realizados sin un diseño de apareamientos que permitiera mantener la variabilidad genética, ya que entonces el objetivo prioritario era comprobar que la reproducción en cautividad era factible. Así, incluso en 1988 se cruzaron individuos de una misma línea parental y hermanos de padre entre sí. Al



Interior de uno de los terrarios del Centro de Recuperación del Lagarto Gigante de El Hierro.



Ejemplar de lagarto gigante de El Hierro equipado con un collar emisor para controlar sus movimientos.

reanudar la reproducción en cautividad, durante 1995 se han obtenido casi 130 nuevos descendientes, sobre los que se ha estimado la variabilidad genética constatándose que aún se mantiene una elevada tasa de consanguinidad. Finalmente, de cara a este año de 1996, se han elaborado las directrices necesarias para mejorar los cruces y reducir el efecto de la endogamia. De esta forma se pretende aumentar la variabilidad genética de la descendencia y que sea lo más parecida posible a la de la población natural. Para ello, a lo largo de 1996 sería deseable incorporar al grupo de reproducción individuos nuevos procedentes del risco.

Además, con vistas a una futura reintroducción, se utilizarán marcadores genéticos, mediante técnicas de microsátélites y RAPD (Random amplified polymorphic DNA, una técnica que consiste en cortar al azar fragmentos de ADN que permiten la comparación posterior entre individuos), con la finalidad de caracterizar genéticamente la progenie y poder determinar el origen de las sucesivas generaciones en libertad. Estos estudios se están llevando a cabo bajo la dirección de Begoña Arano, de la Open University (Reino Unido). Y, este año, se ha iniciado una línea de colaboración con Scott K. Davies, del Department of Wildlife and Fisheries Sciences of Texas (Estados Unidos), consumado especialista en la aplicación de estas técnicas a la conservación de reptiles.

Censo y distribución

En el momento de iniciarse el estudio demográfico incluido en el plan de recuperación no había estimas cuantitativas fiables, ni sobre densidades ni sobre el área ocupada por la población natural. En los años ochenta los estudios realizados (2) indicaban que la población de este lagarto se encontraba restringida a una pequeña área de unos 2.000 metros cuadrados del

risco de Tibataje. En la actualidad, los estudios emprendidos por la AHE dentro del proyecto Life han puesto de manifiesto que el área ocupada por esta población podría tener entre 30.000 y 50.000 metros cuadrados de superficie, sin que por el momento pueda determinarse si este incremento del área respecto a la estima inicial se deba a un estudio más detallado de la población o a las medidas de protección arbitradas por el Gobierno Canario. Sea como fuere, todo hace suponer que, como máximo, el área de distribución de la población relicta alcanza las cinco hectáreas.

Otro problema muy distinto es conocer cuántos ejemplares quedan en realidad. El primer censo, realizado mediante transecto, data del año 1982 (2). Según Martínez-Rica, la población localizada en la Fuga de Gorreta no superaría los 200 ejemplares, de los cuales el 50% eran adultos. Más tarde Machado (3) indica que la población en esta misma zona estaría formada por unos 100 ejemplares, mientras que Domínguez-Casanova (4) estima que la población estaría alrededor de los 900 ejemplares.

Los censos preliminares realizados a lo largo de 1995 por la AHE y dirigidos, dentro del programa Life, por Valentín Pérez-Mellado, de la Universidad de Salamanca, utilizando métodos de captura-recaptura, indican que en la actualidad la población se sitúa entre los 120 y los 150 individuos, distribuidos por un área mucho mayor a la considerada en estudios previos, que incluye la propia Fuga de Gorreta y zonas anexas. En consecuencia, aunque la población tenga un tamaño similar, la densidad es mucho más baja que la estimada en estudios anteriores.

Otro aspecto fundamental del plan de recuperación es conocer el hábitat y los requerimientos ecológicos de la especie. Las observaciones anteriores tendían siempre a considerar la Fuga de Gorreta como el hábitat característico de la especie y, por tanto, asumían como idóneas las condiciones que presentaba la especie en el risco. Sin embargo, tanto los estu-

Lagartos aún más gigantes en los Roques de Salmor

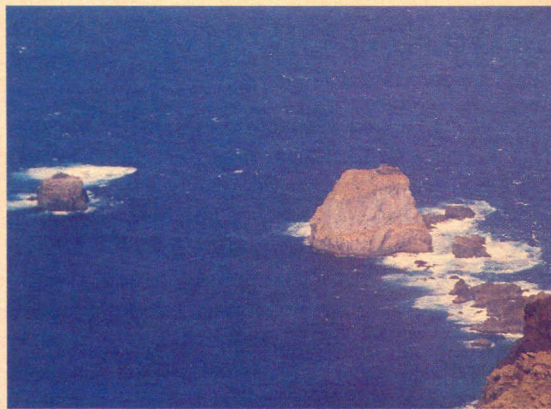
No está claro que el lagarto gigante de El Hierro fuera el único saurio de gran tamaño presente en la isla. Otro lagarto, habitante de los Roques de Salmor y desaparecido en los años cuarenta, alcanzaba tallas aún mayores. La controversia se centra en saber si aquellos gigantes desaparecidos y los gigantes actuales pertenecían o no a la misma especie.

Los Roques de Salmor son dos pequeños islotes situados en el extremo noroccidental de la isla de El Hierro, conocidos como Roque Chico y Roque Grande. El Roque Chico es el más próximo a la costa, de la que apenas está separado por un pequeño brazo de mar de unos 200 metros de anchura. Pero estos dos diminutos islotes, que en principio podrían carecer de interés científico debido a su reducido tamaño y a su proximidad a la costa, marcaron el inicio de la historia natural de la isla de El Hierro.

En 1891, un científico austriaco publicó que en el Roque Chico de Salmor habitaba un lagarto de talla excepcional. Además, dicho lagarto se localizaba únicamente en ese islote, lo que le confería aún mayor interés. Sin embargo, este mismo hecho marcó su destino y le arrastró a la extinción, ya que hacia 1930 la fiebre recolectora, característica de los zoólogos y naturalistas de la época, llevó a diversos investigadores, especialmente centroeuropeos, a desplazarse hasta El Hierro para conseguir alguno de esos extraños animales. La población se extinguió en pocos años.

En 1975, cuando la historia de la extinción de los lagartos del Roque Chico de Salmor era ya muy conocida en todas las islas, apareció la ya comentada noticia del descubrimiento de una población de lagartos en la Fuga de Gorreta. Estos lagartos coincidían morfológicamente con los restos hallados en toda la isla y cuya presencia se rela-

Vista de los
Roques de
Salmor
desde la
costa de El
Hierro.



taba en las crónicas de los navegantes, pero no eran iguales a los restos de los lagartos del Roque de Salmor conservados en los museos.

Actualmente, se mantiene la controversia sobre si los lagartos que habitaban el Roque pertenecían o no a la misma especie que los de la Fuga de Gorreta. La mayor talla de los primeros podría deberse a un efecto de la insularidad (una población aislada con características propias) o simplemente al hecho de que fueran especies distintas.

Esperemos que en un futuro la aplicación de las nuevas técnicas de análisis de ADN a los restos que se conservan en los museos de Europa permitan arrojar alguna luz sobre el asunto. De momento, solo nos queda lamentarnos por haber propiciado su extinción y aprender de la experiencia para que no ocurra lo mismo con la población que habita en la Fuga de Gorreta, que sin duda estaría ya extinguida de haberse descubierto muchos más años atrás o en el caso de no haber tomado medidas oportunas como las actuales.

dios preexistentes como los realizados por la AHE en el propio risco y en los terrarios del centro mediante diseños experimentales, han puesto de manifiesto que el lagarto gigante de El Hierro se encuentra en el risco en condiciones subóptimas. Las altas densidades de la otra especie de lagarto presente en la Fuga de Gorreta —el lagarto tizón de El Hierro (*Gallotia caesaris*)—, unas tasas de crecimiento muy inferiores a las esperadas, densidades de población muy bajas, escasa productividad primaria en el risco y el posible hecho de que la población salvaje mantenga áreas de campeo muy grandes, son algunos de los factores que inducen a pensar que el risco no es probablemente una de las zonas más favorables para la presencia del lagarto gigante de El Hierro. Sólo las dificultades de acceso han permitido la supervivencia de la especie. Por otro lado, estudios anteriores demostraron que había predación por parte de gatos asilvestrados sobre los saurios en la Fuga de Gorreta.

En cuanto a la dieta, el lagarto gigante de El Hierro consume una elevada proporción de alimentos de origen vegetal (brotes, frutos y hojas principalmente). La dieta se ha analizado en los ejemplares en libertad mediante el análisis

de excrementos, ya que la técnica de lavado estomacal podría ser demasiado agresiva. Según estos estudios, la dieta está basada en unas pocas especies vegetales del risco, mientras que experimentalmente se ha comprobado que acepta la mayoría de las plantas autóctonas que aparecen en su área potencial de distribución.

El análisis experimental de la dieta en cautividad nos llevará a conocer qué especies vegetales consume la especie y así podremos valorar qué zonas son las más favorables para planificar una posible expansión de la población actual.

Por otra parte, el análisis de la dieta en la población natural y en la población cautiva nos indicará hasta qué punto se produce solapamiento con la otra especie de lagarto, el lagarto tizón de El Hierro, que habita de forma natural en casi toda la isla.

Otra línea de actuación llevada a cabo durante 1995 se ha ocupado de estudiar la actividad y la biología térmica del lagarto gigante de El Hierro. El tiempo dedicado a cada tipo de actividad (alimentación, insolación, búsqueda, defensa de territorio) son aspectos fundamentales para conocer los requerimientos exactos de la especie y determinar qué zo-

nas pueden ser las óptimas para reintroducir a la especie. Además, deben compararse estos resultados con los obtenidos sobre el lagarto tizón de El Hierro que, aunque de menor tamaño que el lagarto gigante, puede competir con los juveniles y subadultos de talla similar. En este sentido, se han realizado observaciones tanto en el risco como en los terrarios, situados al pie del risco, y se han construido modelos de cobre para abordar estudios experimentales de termorregulación.

Primeros pasos hacia la reintroducción

El plan de reintroducción que sería deseable iniciar experimentalmente en este año de 1996 ha necesitado apoyarse en una serie de estudios emprendidos a lo largo de 1995. De hecho, algunos trabajos previos al inicio del proyecto Life, realizados en El Hierro, sugerían una serie de zonas capaces de soportar la reintroducción de la especie, entre las cuales se eligió la zona de La Dehesa por ser la que ofrecía en principio mayores garantías. Sin embargo, antes era necesario valorar tanto la bondad del sistema (producción vegetal y animal, rangos de temperatura diario y mensual) como la competencia con otras especies o el grado de predación que pudieran sufrir los ejemplares liberados.

En consecuencia, se delimitó una parcela experimental de 4.000 metros cuadrados en



LAGARTO GIGANTE

la zona de La Dehesa, en la parte más occidental de la isla de El Hierro. Esta zona fue elegida por varios factores: contenía restos subfósiles de lagarto gigante y de otra especie ya desaparecida -*Gallotia* af. *goliath*-, está alejada de los núcleos de población, su cubierta vegetal se encuentra en buen estado (un sabinar con importante desarrollo del estrato arbustivo bajo), es escaso el uso del espacio por parte del ser humano y, finalmente, son terrenos de propiedad pública y, por lo tanto, resulta más fácil aplicar en ellos medidas de protección.

En dicha parcela se ha evaluado mensualmente la producción vegetal (mediante conteo del número de hojas, flores y frutos), la disponibilidad de presas (artrópodos fundamentalmente), el rendimiento energético de ca-

da especie susceptible de ser consumida por el lagarto gigante de El Hierro y la presencia de predadores y competidores, siempre con el objetivo de valorar las posibilidades de éxito de una futura reintroducción. Los estudios llevados a cabo en La Dehesa están dirigidos por José A. Mateo, de la Estación Biológica de Doñana, y por Gustavo A. Llorente, de la Universidad de Barcelona. Se ha constatado que los gatos asilvestrados son los principales depredadores de los lagartos en su medio natural. Por ello, a lo largo de 1995 y de 1996, se ha estado haciendo un seguimiento exhaustivo de los gatos asilvestrados para reducir en el futuro la presencia de estos predadores en las zonas a colonizar. También se ha evaluado la importancia del cernícalo vulgar (*Falco tinnunculus*) como depredador, aunque los primeros resultados no parecen indicar que ejerza una presión importante sobre los lagartos.

Por otro lado, tanto en el hábitat actual como en La Dehesa se pondrán en marcha ex-

periencias de seguimiento de lagartos liberados, previamente equipados con emisores electrónicos. El objetivo es doble: definir los modelos de actividad de la población relicta para compararlos con los de los individuos reintroducidos experimentalmente y conocer mejor la evolución temporal de parámetros ecológicos y biológicos como la estructura de las áreas de campeo y los territorios, la actividad de los lagartos y su peso.

También se han realizado experiencias encaminadas a conocer el grado de adaptación a la vida en libertad de los ejemplares nacidos y mantenidos en cautividad, los cuales no están acostumbrados a actividades energéticamente muy costosas como la obtención de comida, la competencia con otras especies, la falta de agua y la búsqueda de lugares adecuados de puesta. Los resultados obtenidos indican que si bien se produce una relativa pérdida de peso al inicio de las experiencias, se estabiliza después y los lagartos se adaptan perfectamente a condiciones incluso más duras de las que encontrarán en los lugares de suelta. Aún no ha podido determinarse, sin embargo, la resistencia de la especie a la falta de agua (la norma en libertad) debido a las lógicas precauciones para evitar la muerte de los individuos experimentales.

Por último, cabe citar que también se están realizando estudios de comportamiento en el centro de reproducción del lagarto gigante de El Hierro, dirigidos por Rafael Márquez.

Abstract/Resumen

Recovery plan of the Hierro Giant Lizard

The Hierro Giant Lizard (*Gallotia simonyi*) is the most threatened reptilian in Europe. In the present paper we present the results obtained during the first year of action within the recovery plan of the species designed and advanced by the Spanish Herpetological Society (AHE) and the Regional Government of the Canary Islands.

Believed to be extinct and rediscovered in 1975, the Hierro Giant Lizard has at present only a small population of scarcely 150 specimens living in the area called Fuga de Gorreta in the island of El Hierro (Canary Islands). To avoid its extinction, reproduction of captive specimens has been achieved, and the basic studies have been performed to contemplate its reintroduction in other suitable areas. At present a number of animals born in captivity is available (130 specimens), from which new population groups may be established to allow the species to recolonize the areas it formerly occupied in the island.

Keywords: Hierro Giant Lizard, *Gallotia simonyi*, conservation, Canary Islands, Spain.

Palabras clave: lagarto gigante de El Hierro, *Gallotia simonyi*, conservación, Islas Canarias, España.

Autores

Albert Montori es doctor en Biología y desde 1979 centra su actividad en la herpetología, particularmente en los anfibios, dentro del Departamento de Biología Animal de la Facultad de Biología de la Universidad de Barcelona. Desde 1989 coedita la *Revista Española de Herpetología*, publicada por la Asociación Herpetológica Española (AHE).

Gustavo A. Llorente es doctor en Biología y profesor titular del Departamento de Biología Animal de la Facultad de Biología de la Universidad de Barcelona. Desde 1981 se dedica al estudio de las ranas verdes del sur de Europa y a la ecología de reptiles. Entre 1989 y 1993 fue secretario general de la Asociación Herpetológica Española (AHE) y actualmente pertenece a su junta directiva.

Miguel Angel Carretero es doctor en Biología por la Universidad de Barcelona, donde desarrolla tareas de investigación en el Departamento de Biología Animal de la Facultad de Biología. Se dedica a la herpetología desde 1983, con especial atención a la ecología de reptiles (principalmente saurios). Es coeditor del *Boletín de la Asociación Herpetológica Española* desde 1990, fue tesorero de dicha asociación y pertenece a su junta directiva.

Luis Felipe López-Jurado es doctor en Biología por la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y en ella ejerce como profesor titular del Departamento de Biología Animal. Está dedicado a la herpetología desde 1978 y preside la Asociación Herpetológica Española desde 1989. Actualmente representa a España en el grupo de expertos sobre anfibios y reptiles del Consejo de Europa. Es el director del proyecto *Life Plan de recuperación del lagarto gigante de El Hierro*.

Agradecimientos

Agradecemos a Germán Astudillo, Daniel Cejudo, Marcos García Márquez, Nuria Orrit y Marisa Romero, becarios de la AHE en el proyecto Life, su inestimable dedicación al mismo.

Dirección de contacto: Asociación Herpetológica Española (AHE) · Secretaría del Programa Life (Plan de Recuperación del Lagarto Gigante de El Hierro) · c/ Senador Castillo Olivares, 10 (bajo) · 35003 Las Palmas de Gran Canaria · Islas Canarias



LA HEMEROTECA DE Quercus

ARTÍCULOS COMPLEMENTARIOS PUBLICADOS EN QUERCUS

Quercus 44 (octubre 1989)

Ref. 53.01.044 550 pts.

· *Recomendaciones del Consejo de Europa para la protección de anfibios y reptiles.* Nota breve.

Quercus 78 (agosto 1992)

Ref. 53.01.078 550 pts.

· *Biodiversidad, actividades humanas y conservación de la naturaleza en las islas Canarias occidentales.* Felipe Domínguez.

Quercus 94 (diciembre 1993)

Ref. 53.01.094 550 pts.

· *Revisadas las categorías de protección de los anfibios y reptiles ibéricos e insulares.* Rafael Márquez.

Insertamos un boletín de pedidos en la página 30.

Bibliografía

- (1) **Asociación Herpetológica Española (1996).** *Plan de Recuperación del Lagarto Gigante de El Hierro.* Informe Técnico 1995.
- (2) **Martínez-Rica, J.P. (1982).** Primeros datos sobre la población de lagarto negro (*Gallotia simonyi simonyi* Steindachner) de la isla de El Hierro. *Amphibia-Reptilia*, 2 (4): 369-380.
- (3) **Machado, A. (1985).** New data concerning the Hierro Giant Lizard and the lizard of Salmor (Canary Islands). *Bonn. Zool. Beitr.*, 36 (3-4): 429-470.
- (4) **Domínguez-Casanova, F. (1994).** Situación actual del Plan de Recuperación del Lagarto Gigante de El Hierro *Gallotia simonyi.* *Environmental encounters*, 19: 31-33.